

LA PESQUERA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 1,150)

La propaganda impía, disolvente y descristianizadora de los últimos años, desde 1931, no había pervertido las sanas costumbres de este pueblo, ni había trastornado el orden social, ni había quitado la fe de sus almas, siendo el estado general antes de la revolución de 1936 «bueno en todos los órdenes».

Bajo el régimen marxista la iglesia parroquial y la ermita de San Roque fueron profanadas y destruidas. En la primera desapareció casi todo lo que en ella había: altares y retablos, imágenes, órgano, ornamentos y ropas; 2 cálices muy buenos, especialmente uno de la época de Carlos IV; gran parte del archivo y 2 campanas grandes. De la ermita sólo quedaron las paredes.

Fue profanado el Santísimo Sacramento.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Ermita o capilla saqueada y destruida	1
Altares, imágenes y retablos destruidos	Todos
Cálices desaparecidos	2
Campanas destruidas y desaparecidas	2
Órgano destruido	1
Archivo destruido (en parte)	1

EL PICAZO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 1,790)

El estado general de la piedad cristiana, antes de julio de 1936, «era bastante bueno», existiendo varias hermandades y asociaciones piadosas. En las últimas elecciones obtuvieron los católicos «un triunfo aplastante». El día 21 de agosto se presentaron unos milicianos de Cuenca y otros de Sisante, los cuales profanaron la iglesia parroquial y destruyeron todo lo que hallaron: los altares y retablos, el del altar mayor, de estilo churrigueresco, de gran mérito artístico; las imágenes, las aras, el armonio y órgano, los púlpitos, los sagrarios, entre los cuales había uno «de mucho mérito», y todo lo demás, quemándolo todo frente a la iglesia. Los confesonarios, puestos en la carretera, sirvieron de garitas. Se llevaron también las dos campanas grandes y todos los objetos de hierro o metal, así como la mayor parte de las alhajas: la valiosa custodia de plata sobredorada, de Sedano, que se ha recuperado; varios cálices, un copón, una concha para bautizar, cuatro ánforas y otros objetos, todos de plata; unos pendientes riquísimos, la cruz parroquial, los ciriales, varios Crucifijos y un cuadro de gran valor, etc.

La ermita de San Benito fue también profanada por las milicias de La Jara, que rompieron los brazos a Nuestra Señora de Loveto, «fusilaron» a San Benito, quemaron algunos objetos y destruyeron otros, salvándose algunas cosas gracias a los hortelanos de la Ribera. Asimismo fue profanado el oratorio de los Marqueses de Melgarejo.

El templo parroquial sirvió de salón de milines y de almacén.

Durante el dominio marxista se administraron con toda reserva en el pueblo algunos sacramentos, celebrándose incluso de vez en cuando, con las mayores precauciones, la Santa Misa, y continuando las prácticas piadosas en el seno de las familias con mayor fervor. Los vecinos del pueblo se ayudaron mutuamente en santa hermandad y favorecieron a los sacerdotes que allí se ocultaron, no permitiendo que los milicianos forasteros cometieran crímenes.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Ermita y oratorio saqueados y destruidos	2
Altares, imágenes y retablos destruidos	Todos
Cálices, cruces y copones desaparecidos	Casi todos
Campanas destruidas y desaparecidas	2
Órgano y armonio destruidos	2

PINAREJO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 1,400)

Desde 1931 la propaganda había tratado inútilmente de pervertir a este pueblo, que defendió con tenacidad fielmente sus ideales religiosos y patrióticos, siendo muy pocos los individuos que se dejaron corromper. El estado religioso general del pueblo «fue excelente» hasta 1936.

Estallada la revolución, los marxistas destruyeron todos los altares, las imágenes, el magnífico órgano y todo lo de madera; se llevaron los cálices, la custodia, las ropas y las campanas, no habiendo dejado nada de cuanto pertenecía al culto. El archivo parroquial, cuyos libros empezaban en el siglo XVI, fue destruido en parte.

El templo fue convertido en salón de baile, y después en almacén.

El Santísimo Sacramento fue arrojado por el suelo.

Cinco personas de este pueblo, dos señoras y tres caballeros, fueron asesinados en Saceda Trasierra.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Altares, imágenes y retablos destruidos	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destruidas y desaparecidas	Todas
Órgano destruido	1
Archivo destruido (en parte)	1
Mujeres asesinadas	2
Asesinados en total	5

PINEDA DE GIGUELA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 600)

La iglesia fue profanada; con todas las imágenes sagradas, con los bancos y el órgano, hicieron una hoguera; todos los otros objetos del culto, entre los cuales había un hermoso cáliz barroco del siglo XVIII, fueron destruidos o robados. Se llevaron todas las campanas.